Jueves 20 de Febrero de 2014

Santoral: Eleuterio

Santiago 2,1-9 ¿Acaso no ha elegido Dios a los pobres? Vosotros, en cambio, habéis afrentado al pobre

Salmo responsorial: 33 Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha.

Marcos 8, 27-33 Tú eres el Mesías. El Hijo del hombre tiene que padecer mucho

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se dirigieron a las aldeas de Cesarea de Filipo; por el camino, preguntó a sus discípulos: ¿Quién dice la gente que soy yo? Ellos le contestaron: Unos, Juan Bautista; otros, Elías; y otros, uno de los profetas. Él les preguntó: "Y vosotros, ¿quién decís que soy? Pedro le contestó: Tú eres el Mesías. Él les prohibió terminantemente decírselo a nadie.

Y empezó a instruirlos: El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, tiene que ser condenado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar a los tres días. Se lo explicaba con toda claridad. Entonces Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo. Jesús se volvió y, de cara a los discípulos, increpó a Pedro: ¡Quítate de mí vista, Satanás! ¡Tú piensas como los hombres, no como Dios!

Pensemos...

Nos decimos cristianos, católicos y no conocemos a Dios, o por lo menos, no intentamos conocerlo desde su Palabra, ya que muchos la desconocemos y somos casi ignorantes de su contenido. Ante esto, valdría la pena preguntarnos: ¿Cuáles son las causas reales de este desconocimiento?

La respuesta muchas, pero la principal es que nos hemos estancado en un catolicismo de repeticiones y de muy malos ejemplos. Aprendemos el catecismo y ya. Son oraciones y formulaciones religiosas que nunca entraron en el corazón. Además, los mayores como tampoco gozaron de una sólida formación se quedaron sin ejemplos y por ello, los de hoy, jóvenes, se han alejado por falta de patrones.

Entonces...

En este evangelio la pregunta es a los discípulos y por ellos responde Pedro: "Tú eres el Mesías." Pero en el fondo no había convicción y muy pronto lo abandonan y le dejan solo. En Jesús se cumple aquello: "en palabras necias oídos sordos" No oye la invitación a dejar todo, pues sabe que la Misión es grande porque debe salvar a todos., incluso a los que le condenan.

Jesús rechaza a Pedro en su invitación y lo hace porque Pedro no ha entendido la grandeza del sufrimiento que a la larga bendice, fortalece y prepara para vencerlo con la fragancia de la misericordia divina.

Parece normal que huyamos de todo lo que sea dolor y sufrimiento. Aunque después se refugien en Dios para suplicarle que no les dejen solos.

Se hace necesario salir al encuentro de Dios para conocerlo, no simplemente para estudiarlo, pues caemos en una operación mental que se puede olvidar con el tiempo. Y es tan verdad que el catecismo no ha sido el mejor libro. Incluso nos hemos quedado ahí y por eso nuestro cristianismo no ha madurado.

Regresemos a la Palabra, a las fraternidad y luego podremos vivir dentro, muy dentro de cada uno la experiencia de Dios que se hace oración para desera con fuerza la Eucaristía.

Padre Marcelo @padrerivas